CEREMONIAS FUNEBRES DE LA SANTERIA AFROCUBANA ITUTO Y HONRAS DE EGUN

Por Yrnino ¨Chiqui¨ Valdés (Omí Dina)

SOCIEDAD DE AUTORES LIBRES

INDICE

Prólogo..... 3
Ituto..... 5
Ceremonia de los nueve días 11
Honras a Egun..... 14

Primer día

Preparativos para el sacrificio..... 14
Comidas primordiales. 14
El sacrificio..... 15

Segundo día

Desayuno y almuerzo 18
Tambor de Egun.....18

Cantos:

Para el sacrificio de los animales..... 21
Para echar las comidas al hoyo.....21
Para comenzar y seguir el oro de Egun.....21
Para echar los nueve platos al hoyo.....24
Para echar la cascarilla.....24
Para echar la tierra al hoyo.....24
Para hacer el Paraldo.....24
Para encender las nueve velas.....24
Para lavarse con el Omiero de Aberikunlo.....24
Para llevar el mantel a la tumba.....24
(levantamiento de platos)
Para entrar con el tambor en la casa.....24
El que es cantado antes del Iyefun.....24
(Echar la cascarilla)
Notas..... 25

Ceremonias Fúnebres de la Santería Afrocubana

Quisiera agradecerles a varias personas la colaboración que me brindaron en la confección de este trabajo. La razón de ser de este libro es brindarle a los iniciados y estudiosos de las religiones afroamericanas los conocimientos y procedimientos para llevar a cabo las ceremonias fúnebres de un iniciado.

Tomé esta encomienda por iniciativa de varias personas interesadas en que estos conocimientos no se pierdan, sino que estén al alcance de todo el que los necesita.

Quisiera agradecer en especial a mi padre Alfredo Valdés y mi familia; a los doctores Luz María Martínez Montiel y Rafael López Valdés, quienes despertaron en mí la inquietud de compartir los conocimientos que otros me habían dado; Apolinar González (q.e.p.d.); Normando García; Santiago Pedroso; el Oluo Félix Manuel Manun por sus enseñanzas; Julia Román; Cristóbal Díaz Ayala; Rubén Malavé; Josean Ramos; Rafi Trelles; Lulio Vargas y otros que hicieron posible este libro.

Oriate Yrmino (Omi Dima) Valdés

PROLOGO

La religión de los Orishas, cultos religiosos de los yoruba o Santería - formas cómo se conocen dichos fenómenos - constituyen el conjunto de creencias y ritos de los grupos étnicos africanos denominados genéricamente yoruba.

El origen de estas creencias es anterior a los de la era cristiana y ha sido, sin duda alguna, un objeto de estudio que ha interesado por igual a etnólogos, antropólogos, historiadores, teólogos, filósofos, musicólogos, sociólogos y otros investigadores, debido a las implicaciones que el tema conlleva.

Esta religión ha sido transmitida durante siglos en forma oral; con un complejo panteón de Orishas o personajes míticos de un complicado y minucioso ritual que se acompaña de música y baile. En occidente existe la ausencia de un sistema centralizado de organización, divulgación y jerarquización; religión además de pueblos sometidos, esclavizados y removidos de su terruño africano, en gran parte, y trasladado a América desde el siglo XV hasta mediados del XIX.

A pesar de esto, aún se mantiene con una fuerza extraordinaria de supervivencia, sino de un desarrollo notable de sus practicantes en las tres últimas décadas, que incluye el crisol étnico de nuestra cultura tan diferente a la de los yorubas africanos iniciadores de estos cultos.

La importancia, posibles explicaciones y consecuencias de este fenómeno, escapan del contexto de este prólogo que pretende ser breve. Pero sí podemos señalar que parte de este revivir se debe al grupo de escritores que desde finales del siglo pasado comienzan a transcribir lo que hasta entonces fue mayormente testimonio oral.

Estos exponentes los podemos dividir en dos grupos; los propios sacerdotes u oficiantes de la religión, que dictaban sus conocimientos sobre la materia - las famosas libretas -transmitidos y copiados celosamente de generación en generación. Los otros eran científicos o literatos de distintas especialidades, que estudiaban la religión, digamos, desde otros puntos de vista. Específicamente en el área caribeña, inicia estos estudios Fernando Ortíz y los continúa Lydia Cabrera en Cuba. Otros exponentes se encuentran en Brasil y un gran número en Estados Unidos. Algunos de estos eruditos reúnen felizmente a su condición de iniciados en la religión yoruba sus conocimientos científicos de antropología u otras materias afines que los capacitan mejor para exponer organizada y lógicamente los elementos litúrgicos de esas creencias, con la mente analítica del científico que organiza, pondera y expone.

Uno de esos casos, quizás de los más representativos por las razones que veremos, es el del sacerdote u Oriate Yrmino Valdés Garriz. Nacido en Cuba, en la década de los años 40, el destino o los Orishas, según el punto de vista de cada cual, lo llevan a vivir parte de su niñez y juventud, primero a Tampa, Florida, y después en California, donde termina sus estudios de Escuela Superior.

En 1962 se traslada a San Juan, Puerto Rico, y en 1967 se inicia en la religión. Pasa diez años de intensa práctica y estudio, y ya le vemos convertido en Oriaté hacia 1977, pero ese mismo año decide ampliar sus conocimientos científicos e ingresa a la Universidad de Puerto Rico.

Si examinamos su curriculum vitae, encontramos que durante la década del 80 se le verá cubriendo un inmenso periplo mundial, cual misionero de esta fe vieja y al mismo tiempo nueva.

En 1980 dicta conferencias sobre esta religión en el Museo de Historia Natural de Nueva York y un seminario de santería en la Universidad Central de Caracas. En el 81 hace estudios de campo de la religión Yoruba en Brasil y al año siguiente viaja a Trinidad-Tobago con el mismo fin. En 1983 viaja a Nigeria para beber de las fuentes originales de esta religión. En el 86 funda y preside el Centro de Estudios y Cultos Religiosos yoruba en San Juan, y produce y anima un programa sobre las mismas materias, que se transmite por la emisora Radio Luz.

En 1987 ofrece una serie de conferencias sobre la religión yoruba en el Centro de Estudios Avanzados de Oriate Yrmino (Omi Dima) Valdés

Puerto Rico y el Caribe, y en el Museo de Arte e Historia en San Juan. Ese año vuelve a Nigeria en un amplio recorrido por varias ciudades del país, viaje que repite al año siguiente. Así mismo ofrece un seminario en San Francisco, California.

En 1988 participa como conferencista y miembro del Comité Asesor sobre religión afrocubana en el primer simposio Afro América y su Cultura Religiosa, celebrado en la Universidad de Puerto Rico. Ese mismo año participa en el Cuarto Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos, celebrado en Guadalajara, México. También es nombrado Asesor en Asuntos Religiosos de Ascendencia Africana del African Diaspora Research Project, de la Universidad de Michigan. Más adelante vuelve a ofrecer una conferencia en el Western Addition Culture Center de San Francisco, Califonia.

El 89 es otro año activísimo para el profesor Valdés; imparte un Seminario sobre Africa y su Herencia Religiosa en el Caribe, en la Universidad Veracruzana; uno de la Religión yoruba en Nigeria y el Caribe, en el Museo de la ciudad de Veracruz, y otro en el Centro de Asia y Africa del Colegio de México.

Combinando siempre el enseñar con el aprender, regresa nuevamente a Nigeria, donde dicta una conferencia en el Centro de Estudios africanos de la Universidad de Oba Femi Owolowo de Ife.

Y tal parece que la década del 90 mantendrá el mismo ritmo para el profesor Valdés. En 1990 fue conferencista invitado al Congreso Ay Bobo sobre Cultos del Caribe celebrado en la Universidad de Austria, Viena. Vuelve a participar como conferencista del Segundo Simposio de afro América y su Cultura Religiosa

en la Universidad de Puerto Rico y dicta, conjuntamente con la conocida antropóloga, Dra. Luz M. Martínez Montiel, el curso postgraduado en Historia y Geografía del Caribe, organizado por la Universidad Católica de Santo Domingo, República Dominicana.

Se fusionan, pues, en el profesor Valdés el sacerdote oficiante de su religión, con el investigador y conferencista, no tan sólo en sus prácticas afrocubanas, sino de otros cultos y aportaciones culturales transportados de África.

Los conocimientos y experiencias del Oriaté se reflejan en el tratamiento minucioso, específico y gráfico de las ceremonias litúrgicas a la muerte de un iniciado a la religión yoruba. Esperamos que ésta sea la primera de una serie de monografías en las que el profesor Valdés vaya tratando estos temas tan necesitados de exposición, tanto para los creyentes de esta fe, que encontrarán en los mismos una base fundamental de usos y ceremonias, como para los estudiosos de distintas disciplinas estrechamente relacionadas con la entronización de las culturas africanas en América. Así, consideramos el presente trabajo como un valioso aporte.

Cristóbal Díaz Ayala

ITUTO

Ingredientes necesarios para hacer un Ituto.

1. Una jícara o igüera grande.
2. Nueve hojas de álamo que se cogen del suelo, al pie del árbol, y que estén con la nervadura hacia arriba.
3. Pescado ahumado, jutía ahumada y maiz tostado
4. Dos pedazos de jabón prieto y dos de jabón blanco.
5. Pintura blanca, roja, azul y amarilla una yarda de tela blanca, una yarda negra y una yarda roja.
6. Carbón vegetal, ceniza y cascarilla.
7. Un pollo negro de una libra de peso.
8. Quimbombó seco (Hibisaus Esculentus).
9. Maribó seco (hojas desneivadas de los retoños de la palma real).
10. Estropajo de soga.
11. Tres platos blancos.
12. Aberikunlo (espantamuerto en Cuba) (yerba cangá en Puerto Rico)

PARA HACER EL ITUTO
Se acomodan todos los Santos en el piso y se acuesta a Osun), colocándose todas las bolsas de los caracoles encima de las soperas y se ponen los Santos en orden, empezado con Eleguá hasta el Ángel de la Guarda del difunto (orisha alagbatori), (Véase ilustración # 1) En una esquina del cuarto, donde se va a hacer el Ituto, se pone un vaso de agua, una vela y un bakuko (palo del muerto).

Ilustración # 1.

Forma en que se disponen los atributos en sus respectivos recipientes para celebrar la ceremonia de Ituto. Nótese que Osun se encuentra en posición horizontal, significando la muerte del sacerdote.

Seguidamente se procede a preguntarles a los Santos si se van o se quedan, haciéndose esto con el caracol de cada deidad, empezando por Eleguá, hasta llegar al Ángel de la Guarda de la persona. Al caracol no hay que darle coco, pues no se le dio en el lavatorio cuando nació y por consiguiente no hay que dárselo en la muerte. Se coge el caracol en la mano izquierda y se levanta para moyubar(2) primero a los muertos y después a los vivos, incluyendo a los iworos presentes. Luego de moyubar, se tira el caracol al piso sin estera y el Oriaté (4debe estar sentado en banquito pequeño. (Véase ilustración # 2).

Los Santos se quedan sólo con dos letras o signos adivinatorios, que son Oshe (5) y Obara (6), y las demás letras se van con el santero muerto. Si el Santo se queda con la letra Oshe, se queda con un familiar o familiares de sangre del difunto, y si se queda con Obara, se queda con la

familia de Santo de éste. Los guerreros, si son de Ifa, se pregunta con el caracol si se van o se quedan, y si se van, hay que entregárselos al padrino para que él sea quien los rompa.

Ilustración # 2.

Oriate consultando el oráculo del caracol para conocer la voluntad de cada Orisha del difunto, a quedarse o despedirse.

Los Santos que se van se ponen a un lado y los que se quedan a otro. Los caracoles de los que se van se colocan en sus bolsitas y se les entregarán a algún familiar del difunto para que se los ponga al cadáver en el lado izquierdo del pecho, que es el lado del corazón.

Las piedras de los Santos que se van, se sacan de las soperas y se ponen en el piso. El que está haciendo el Ituto(5) le da un golpe de martillo a cada piedra con el correspondiente rezo, Baga Baga Eni Omo - Bale. Estas piedras de los Santos que se van se echan en una caja o recipiente cualquiera que después se llevará al río. Las soperas se rompen con el mismo martillo y los pedazos rotos se echan en otra caja o recipiente para ser llevados al monte después de terminado el Ituto. Las soperas se rompen con el mismo rezo que las piedras.

(Véase ilustración # 3).

Si no se ha preparado con anterioridad, después de romper las soperas de los Santos que se van, se procede a preparar la jícara. Primeramente, se coloca el paño negro en el piso y sobre éste se pone el rojo y luego el blanco. Sobre los paños se acomoda la jícara y frente a ésta, tres platos blancos; en uno se ponen los pedazos de maribó, en el otro el quimbombó seco y en el tercero los hilos de estropajo de soga.

(Véase ilustración # 4)

Dentro de la jícara se echan las nueve hojas de álamo, maíz tostado, pedazos de pescado ahumado y de jutía, un trozo de jabón blanco y otro de jabón negro, las pinturas de cuatro colores (blanco, rojo, azul y amarillo), el carbón y la ceniza, el pelo trenzado obtenido durante la ceremo- nia de iniciación, el peine utilizado en el mismo ceremo- nial, que es preciso romper, y el Ashe(6). La navaja y la tijera no se echan ni se rompen pues representan a Ogun(7) como iku(8) y éste no se puede destruir.

Cada uno de los presentes se parará frente a los platos y, cojiendo primero un pedazo de hilo de estropajo, se lo presenta en la frente y luego la nuca, donde se rompe y se echa en la jícara. Después se procede a hacer lo mismo con el maribo y el quimbombó.

Ilustración # 3.

Piedras sagradas de los Orishas y los recipientes rotos que las contenían, que serán

depositados en sendos cubos para ser llevadas, respectivamente, al río y al monte.

Ilustración # 4.

Sobre los paños de distintos colores, se coloca la jícara; los tres platos conteniendo quimbombó seco, maribó e hilachas de estropajo de soga.

Ilustración # 5.

El atado consiste en la jícara con los ingradientes mencionados en el texto; a su laso el vaso con agua, la vela encendida y el Bakuko utilizado para el Oro de Egun.

Al terminar esa parte, los presentes rompen sobre la jícara los collares del difunto, enganchando el dedo como cuando se ponen, y con el dedo meñique, tirando de ellos, hosta que se rompan. Hecho esto, se procede a hacer el paraldo(9).

El Oriate coje el pollo, y de acuerdo con los años de iniciado, (de mayor a menor), comenzando por él mismo, limpia a cada uno de los presentes, haciendo el rezo correspondiente.

El pollo se mata dándole contra el piso; se le echa cascarilla, se espera a que muera y se coloca en la jícara. Después de hacer esto, se atan los paños que estan colocados debajo de la jícara, punta con punta, hasta que ésta quede cubierta con los tres paños. Esta jícara envuelta en paños se pone al lado del vaso de agua y la vela antes mencionada. (Véase

ilustración # 5)

Después, el Oriate toma el palo en la mano, da golpes en el piso y comienza a hacer el oro (rezo) a las deidades, desde Elegua hasta el Angel de la Guarda del difunto y luego los siguiente rezos a Egun, repetidos tres veces.

Solista:

Aumba awa ori
Aumba awa oiri
Awa osun, awa oma
Leri oma leyao
("nombre de santo " del difunto)
Araorun kawe

Coro:

Araonu kawe
Aumba awa ori

Aumba awa ori
Awa osun, awa oma
Leri oma leyao
(nombre de la persona muerta
en la vida social) kawe

*** * ***

Omo alawo oyare fiedenu
akofao akofao
Omo alawo iku fiedenu akofao
akofao

* * *

Okokan la mi waye okokan la
mi Orun (bis)
omolocha omolorisha
Okokan la mi waye

* * *

Tele moba tele
Tele moba tele
Waye ke waye ke
Odoso umbo alake
Umbo waye ke bi owa yeye

* * *

Solista:

E iki ambelao la ocha ambelao
Shombolo ambelao shombolo
ambelao

* * *

Dede la ewe dede la eweo
iku oromake odideo

* * *

Osu kuere kuere mi iya

Osu kuere kuere mi íya
Temina unlo iya
Osu kuere kuere mi iya
Abure unlo iya

* * *

Irolo ikula irolo ikula
iku choncho a la gayadona
irolo ikula

* * *

Shon shon shon ko omo
La mefa mi shom bomi
Shon shon shon ko omo
La mefa mi shon bomi

Luego de estos cantos, si el Oriaté sabe otros, los canta hasta que él quiera, si no, se le va a continuar el rezo al cadáver al lado de la caja, se cierra en este momento con el *aumba awa ori.* Si se le piensa cantar al lado de la caja, NO SE PUEDE CERRAR EL ORO HASTA QUE NO SE VAYA A SACAR EL FERETRO DE LA CASA O DE LA FUNERARIA.

Terminado el ituto, al salir del cuarto, todos los presentes se lavarán la cara y la nuca con omiero(de Aberikunlo, el cual debe haberse preparado antes del comienzo de la ceremonia. La jícara envuelta en los paños, el vaso de agua, la tinaja utilizada por el difunto para traer agua del río durante la iniciación, y la vela, se colocarán debajo de la caja donde se encuentra el cadáver (en la cabecera). Si el ituto es de un Babalawo, se sacrificará una paloma blanca al colocar todo lo antes mencionado en su debida posición, con sus respectivos rezos. (Véase

ilustración #6)

Ilustación # 6.

Debajo del ataúd se disponen la tinaja, el atado con la jícara, el vaso con agua y la vela encendida.

Antes de sacar el cadáver de la casa o la funeraria, hay que mandar a una persona hasta el lugar donde se vaya a enterrar al difunto, con la jícara envuelta en los paños de diferentes colores, que se colocó debajo de la caja, para que esta persona la ponga en la sepultura o en el panteón donde se vaya a enterrar al babalosha o iyalosha (santero o santera). Lo debe poner en la parte correspondiente a donde estará ubicada la cabeza del difunto cuando la caja baje a la sepultura.

Al momento de sacar la caja de la casa o de la fune- raia, la Yubona(11) coge la tinaja con agua y sale detrás del cadáver, y en la puerta, ya en la acera, la deja caer para que se rompa. (Véase ilustración # 7) En este instante el o la Yubona puede ser poseído por su deidad tutelar que se manifiesta de forma luctuosa. En tales casos la deidad se despide dando golpes sobre el ataúd.

Ilustración # 7.

La Yubona sostiene la tinaja con el agua del rio, disponiéndose a romperla al salir el féretro de la funeraria o la casa.

El canto paro sacar el cadáver es:

Shon shon shon, ko omo
La mefa mi shon bomi

Cuando la Yubona va a romper la tinaja, el Oriate canta el siguiente rezo:

Baga baga eni omo bale

CEREMONIA DE LOS NUEVE DIAS

Al noveno día del entierro, los familiares y ahijados del difunto sacerdote o sacerdotiza acudirán a una misa en la iglesia católica en memoria de éste. Posteríormente irán a casa del difunto, donde se ofrecerá un desayuno y se pondrá en ofrenda al difunto por primera vez algo de cada alimento que consuman los asistentes.

Al terminar, se le hará la primera consulta al difunto a traavés del oráculo del coco, para saber si está satisfecho con todo lo que se ha hecho hasta ese momento.

En esta consulta al difunto, si el que está ejerciendo la función oracular considera que es necesario hacer algún rezo cantado en el lenguaje yoruba, se procederá al mismo.

En caso de que esta ceremonia se esté haciendo para un ahijado difunto, con ella concluye el período de luto de los mayores hacia los menores.

Si el caso fuese que el difunto haya sido un mayor, y los ahijados sean los que ofrecen esta ceremonia, aquí no termina el período de luto, el cual es de tres meses, cuando se hace un homenaje que tributan los menores al mayor.

HONRAS DE EGUN

Al ver las palabras Honras de Egun, muchos de los que no estén familiarizados con este ritual, se preguntarán: ¿Qué cosa exactamente son las Honras de Egun?

El significado en español de la palabra honra es rendír honor, homenaje o tríbuto. Entonces, cuando se le hacen honras a un difunto, lo que se hace es rendirle honor, homenaje o tríbuto al espírítu de ese sacerdote o sacerdotiza, que se ha marchado hacia Araorun (el más allá).

Hoy día, en particular fuera de Cuba, esta práctica religiosa se está perdiendo, por no conocer la importancia que tiene este ritual, no sólo para el espíritu del difunto, sino también para sus seres queridos que quedan.

Al llegar a Cuba los yoruba, el culto a Egun Gun (los antepasados), que son de suma importancia en África, fue perdiendo terreno en la nueva atmósfera caribeña. Hoy día, dentro de la Santería, lo que queda es una reminiscencia de lo que antes era un culto muy complicado y respetado. Para comprender enteramente cómo funciona el culto a Egun en Nigeria, tenemos que profundizar mucho en África para luego buscar sus raíces en este nuevo ambiente, que no es el tema de este libro, pero debemos tocarlo muy brevemente para comprender el comportamiento de esta persona durante su vida en la tierra, pues los familiares practicaban una serie de rituales y ceremonias para rendirle honor al espíritu de este difunto.

Estos rituales eran muy parecidos a aquéllos llevados a por los antiguos egipcios, que procedían a embalsamar el cuerpo, lo envolvían en lino y lo sepultaban junto a sus posesiones terrestres. Si éste era un personaje importante, sus esclavos, y a veces hasta sus esposas, eran sacrificados y sepultados con él. La creencia subyacente consiste en que de este modo el espíritu no regresa al mundo a reclamar lo suyo, y permanece tranquilo en el inframundo, sin molestar a sus sobrevivientes.

La creencia yoruba no está basada en los mismos principios que la egipcia, pero el ritual es muy parecido. Al morir algún familiar, se preparaba el Omiero, con el cual lavaban el cuerpo del difunto y lo vestían después con sus mejores ropas para recibir a los visitantes que venían a ofrecer sus condolencias. Eran tiempos de dolor, pero de gran festejo, ya que se creía que éste iba hacia un mundo mejor. Antes de enterrar al difunto, acomodaban todas sus pertenencias. Si era guerrero o cazador, le echaban sus armas. Si era herrero, sus herramientas, y así sucesivamente. A la tumba también se le echaba comida para que éste tuviera suficiente alimento para emprender el largo camino que tomaría llegar al otro mundo.

Hecho esto, procedían a sacrificarle un animal de cuatro patas, usualmente carnero si era hombre y carnera si era mujer, llevando a cabo un gran y costoso ritual. El cadáver era enterrado siempre de pie porque se creía que en esta posición se facilitaría el camino hacia el Araorun, donde se reuniría con sus demás familiares y amistades que le hubiera precedido.

Aparentemente, al llegar a Cuba los yoruba tenían este ritual en mente, pero al serles impuesta la religión ca- tólica, tuvieron que adaptarse a las reformas que les fueran impuestas en sus hábitos y costumbres. Ya no se podía hacer el sacrificio en la tumba porque sus creencias y prácticas ancestrales eran perseguidas por las autoridades, la Iglesia y las instituciones de la sociedad colonial. Tenían que enterrar, entonces, a los difuntos siguiendo

las costumbres católicas impuestas.

Transcurrido el tiempo, cuando se crearon condiciones para ello, surgió de nuevo esta forma de rendirle tributo a sus muertos, conocida hoy día como honras. Aparentemente esperaban que el transcurso del tiempo borrara el recuerdo de este suceso, por una parte, para poder costear el ceremonial, que siempre ha sido costoso; y por otra, evitar la persecución de las autoridades y la sociedad colonial. Quizás sea ésta la razón de porqué hoy día se hacen honras a los tres meses de haber muerto el iniciado.

Durante estos tres meses, en la Santería, suponiendo que el muerto haya sido padrino de un grupo de personas o aunque haya iniciado a una sola persona, sus ahijados están en la obligación de guardarle luto durante este tiempo. Si el caso fuese a la inversa, que se haya muerto el ahijado, el padrino sólo está en obligación de guardarle nueve días de luto.

Las honras constituyen una forma de cumplimentar con el espíritu del difunto para que éste tenga tranquilidad eterna y no venga a molestar a sus sobrevivientes de la tierra, ya que es muy posible que éste se interponga en ceremoniales que lleven a cabo sus discípulos (ahijados), entorpeciendo la ceremonia. De este modo se logra que el espíritu del difunto sacerdote pueda cumplir con sus funciones benéficas, con sus ahijados, familiares y allegados.

No todo difunto tiene derecho a honras. Para su celebración, hay que cumplir ciertos requisitos, pero se dan casos en los cuales hay que hacerlos por pedido directo del difunto, ya sea a través del oráculo de Ifa o el caracol. Para hacer honras es necesario que el difunto:

1. Haya sido presentado al Tambor(12) (ya que en todo el ceremonial de las honras en el que se utilice este instrumento, es menester que sea Tambor de Fundamento).
2. Haya iniciado a otras personas a la religión.
3. Debió (pero no necesariamente) pasar de los diez años de haberse iniciado en la religión. Cuando se van a llevar a cabo estas ceremonias, si están todos los ahijados del difunto en conjunto, todo se hará a través del mayor. Dado el caso de ser un sólo ahijado el que esté costeando todo, será a éste al que se le presentarán las ofrendas, pero los demás hermanos de santo y sus ahijados están en la obligación de asistir. Cito este caso porque desafortunadamente se da, pero se supone que las honras se hagan entre todos los ahijados, aunque hayan tenido diferencias con el padrino cuando estaba en vida.

Para este ceremonial también se invitará a aquellas personas que hayan tenido algún tipo de relación con el difunto, y por supuesto, sus familiares de sangre, aunque las honras se hacen a puertas abiertas y todo el que esté iniciado puede asistir sin tener que ser invitado especialmente.

Esperamos que la información ofrecida aclare muchas dudas sobre este tema tan complicado y que sirva de provecho para todo aquél que lo lea con el interés de aprender y llevar hacia adelante nuestra religión, ya que dice el Odu Ogbedi lele que la sabiduría está dispersada en

el mundo; y Obara Meji dice que el que sabe no muere como el que no sabe. Quisiéramos que esta serie de escritos sirvan para que nuestra religión pueda seguir creciendo, contando a la vez con personas interesadas e instruidas en ella.

PROCEDIMIENTO DEL PRIMER DIA

Preparativos para el sacrificio.

El día que se vaya a dar la carnera o carnero se empieza desde temprano a preparar y cocinar todas las comidas que se vayan a ofrecer. Según se cocinan, se va colocando cada una en su plato. Aparte de las comidas reglamentarias de Osha (13), se hacen también los platos favoritos del difunto cuando estaba en vida.

Comidas Primordiales

1. Salcocho de viandas - Ajiaco con una cabeza de cerdo
2. Tamal de maicena - Eko
3. Frituras de frijoles - Ekru aro
4. Tamal de frijol de carita hervido y molido sin cáscara -Olele
5. Bolas de frijol de caríta majados - Akara
6. Harína de maíz agria - Ogidi
7. Arroz con frijoles negros
8. Arroz con frijoles colorados
9. Arroz amarillo
10. Arroz moro - congri
11. Nueve bolas de plátano
12. Nueve bolas de malanga
13. Nueve bolas de malanga amarilla
14. Nueve bolas de gofio (maíz tostado, molido y endulzado)
15. Nueve bolas de Oshinshin (revoltillo de huevos con acelga)
16. Nueve bolas de ñame
17. Nueve bebidas alcohólicas distintas
18. Nueve frutas variadas
19. Harina y quimbombó
20. Chicharrones de cerdo
21. Platanutre-mariquitas de plátano
22. Dulce de coco
23. Natilla de huevo de chocolate
24. Harina en dulce
25. Arroz con leche o arroz en dulce
26. Malarrabia (papa dulce en almíbar)
27. Boniatillo (dulce de batata seco)
28. Quien se encargue de preparar las comidas y dulces debe tener suma precaución de que todas

29. Las comídas se preparen como si fuesen para consumo personal.
30. Aparte de las comidas hay que tener.
31. 1 1/2 yarda de tela negra
32. 1 1/2 yarda de tela roja
33. 1 1/2 yarda de tela blanca

La tela negra y la roja se firmarán, con sus Odu (14) apropiados con cascarilla; la tela blanca con carbón, con los apropiados signos del oráculo. También hay que tener nueve cujes de rasca barriga (Randía aculeata L., Tintillo en Puerto Rico), de por lo menos una yarda de largo cada uno, amarrados en haz con cinta negra, roja y blanca; nueve velones blancos, nueve cabos de vela blanca, bastante cascarilla, una tela de florones o de colorines que se pone en la parte posterior de la sepultura, para adornar ésta como si fuese un trono, nueve pañuelos de diferentes colores, flores, tabacos, 1/4 de galón de sangre de cerdo, nueve pedazos de cepa de plátano, nueve platos blancos, una cazuela grande de barro, una teja, un pargo, "vistas"(15) de coco y cualquiera otra cosa que pueda pedir el Babalawo o el Oriate que vaya a oficiar la

ceremonia. (Véase ilustración # 8).

Ilustración # 8.

Disposición de todos los elementos rituales utilizados en las honras fúnebres.
Se le pagará un derecho monetario a dos personas para que ese día abran un hoyo en el patio de la casa donde se hará la ceremonia. El hoyo debe tener una profundidad de por lo menos seis pies y semejar una tumba. Hecho esto, se acomodará la tela de florones en la parte posterior de la tumba, con los nueve pañuelos alrededor del paño de colores. Se acomodarán nueve copas de agua en la cabecera del hoyo, delante de los pañuelos y las flores, dejando todo preparado para la noche, cuando se inicie la ceremonia.

Antiguamente, se acostumbraba a hacerle una misa por la iglesia católica al difunto. Esta debe hacerse por la mañana de ese mismo día, si es posible; si no lo es, entonces se puede hacer por la tarde. Hoy día esta misa hay que solicitarla con bastante antelación.

El iniciado hijo de Oya(16) que haya sido contratado para bailar el tambor de Egun debe estar presente desde el momento en que comienzan las ceremonias de honras al difunto.

El sacrificio.

Para hacer honras, es necesario hacer un sacrificio de carnera o carnero en todas las Ocasiones. También hay que ofrendar los animales de plumas correspondientes.

Después del regreso de los que hayan ido a la iglesia, comienza la ceremonia a las 6:00 p.m. del mismo día. En esta ceremonia pueden estar presentes todos aquellos que hayan sido iniciados y todos los ahijados o aquellos que hayan tenido algún tipo de relación religiosa

con el difunto. Todos deben ir vestidos de blanco y con la cabeza cubierta.

Al llegar el Babalawo u Oriate que está oficiando las ceremonias, éste pedirá las telas para firmarlas. Después de firmadas, las colocará en el hoyo. Firmará la teja igual y la colocará también en el hoyo, con la cazuela de barro y el pargo. La cazuela también será firmada con cascarilla y ceniza. Hay oficiantes que en este momento echarán la sangre de cerdo en la cazuela de barro. En la cabecera del hoyo se colocarán los cujes de rascabarriga en posición vertical. Los iniciados presentes ayudarán, colocando los platos con las comidas en el área donde se va a hacer la ceremonia. Antes de sacrificar la carnera o el carnero, éste debe ser bañado anteriormente con un Omiero preparado con tal propósito.

El Babalawo u Oriate hará dos líneas paralelas desde la puerta de la casa hasta el hoyo que está en el patio, una con cascarilla y otra con carbón. Todos deben estar del lado de la línea de la cascarilla, pendiente siempre de no cruzarla en momento alguno.

Al lado opuesto, el Babalawo u Oriate comenzará dándole coco en la puerta y sacrificará ahí dos palomas con todos los ingredientes que se usan. Dejará la ofrenda y junto a ella colocará dos velitas encendidas y comenzará a caminar desde ahí hasta el hoyo, paseando la carnera. Al llegar al hoyo, la carnera le será presentada al que esté haciendo las honras, o al mayor de los ahijados, teniendo en cuenta no tocarle la cabeza a la persona con el animal. Esta persona masticará un pedazo de coco con nueve pimientas de guinea, todo lo cual se le soplará a la carnera en las orejas, los ojos y la frente. Dependiendo del Babalawo u Oriate, hay quien, antes de comenzar el sacrificio le dará coco a Egun (del difunto) para darle conocimiento de lo que se le está haciendo, o para conocer su disposición. Otros simplemente proceden a hacer el sacrificio y dan coco después que todo haya terminado, antes de tapar el hoyo.

Los ayudantes del oficiante sostendrán la carnera para ser sacrificada, teniendo en mente que la cabeza no se le puede desprender del cuerpo. Cuando se haya desangrado por completo, se echará el cuerpo al hoyo, asegurándose que la cabeza quede dentro de la cazuela de barro.

Después se procede al sacríficio de los animales de plumas, dando un animal de cada clase, comenzando con el gallo. Si el difunto tenía hecho un Orisha masculino, el gallo se da en la cabecera y la gallina en los pies; si tenía hecho un Orisha femenino, entonces es a la inversa. De este modo, se matarán todos los demás animales.

Dependiendo del sexo del Orisha del difunto, se buscará la gallina de guinea que concordará con éste y se dará en la cabecera. Todos estos sacríficios tienen su canto particular que se encuentran al final de este libro.

Dependiendo del Babalawo o del Oriate, que en este ceremonial pueden funcionar juntos, lo siguiente lo puede hacer cualquiera de los dos. El que ejerza esta parte de la ceremonia, comenzará a cantar y en su canto irá mencionando todos los animales sacrificados primero, para después comenzar a echar al hoyo las comidas de los platos, mencionándolas cada una por su nombre en yoruba, echando las comidas y encima tirando los platos al hoyo para romperlos.

Esto se hará plato por plato hasta que se hayan echado todas las comidas. El ajiaco no se echará al hoyo. Este se deja para el final y se colocará encima de la tumba.

Acabado esto, el Oriate o el Babalawo comenzará a hacerle Oro a Egun (rezos). El palo ceremonial de Egun con el cual ha estado dando golpes en la tierra desde el comienzo de los rezos cantados, pasará a manos del oficiante durante estos rezos.

Los rezos comenzarán, como en todo lo concerniente a Egun, cantándose el canto Aumba awa ori... Después de cada canto, antes de comenzar el próximo, el oficiante siempre dirá: Oro, a lo cual los presentes responderán Egun. Después del Aumba, el oficiante cantará un canto que reza:

Omolawo yare fiedemu....

Durante este Oro, se manifiestan los Orishas en las cabezas de las personas ¨subidoras¨, en una forma frenética, dando gritos escalofriantes y llorando, con excepción de Oshun, quien, aunque brote lágrimas viene riéndose a carcajadas. Los ahijados del difunto que sean "subidores", están en la obligación de caer en estado de posesión. Quien no queda poseso en las honras de su padrino o madrina, pone en duda la reputación y la validez de su Orisha.

El primer Orisha que toma posesión de su adepto es Oya a través de la persona antes mencionada, que ha sido contratada para bailar el tambor en el segundo día de las ceremonias.

En todo lo concerniente a Egun, cuando bajan los Orishas, la posesión no es nunca igual que en otros momentos en los cuales los Orishas vienen a la tierra a bailar y a divertirse. En estas ocasiones, los Orishas vienen en la forma frenética antes mencionada, e inmediatamente ellos solos se desposesionan de sus adeptos, llegando a la pared y dando palmadas en ella.

Cuando el oficiante crea conveniente termina el Oro, pedirá cuatro pedazos de coco para consultar a Egun y para saber si puede continuar con la ceremonia. A esa parte de la ceremonia se le llama darle coco a Joro - joro(18). Si la respuesta es positiva y el Egun ha aceptado todo, se procederá a hacer el Iyefun, ceremonia en la cual se pulveriza la cascarilla, se echa en un plato y todos los presentes, por mayoría, cogerán un poco de cascarilla con las dos manos, se la presentarán a la frente y a la nuca y, como si se estuvieran lavando las manos, la echarán al hoyo, sacudiéndose las manos tres veces. Este ceremonial tiene su canto y en ese instante también se posesionan los Orishas. En caso de que la respuesta la pregunta a Joro - joro sea negativa, hay que cumplir con lo que falte antes de proceder.

Hecho esto, se procede a tapar el hoyo. Aquí, al igual que en lo anterior irán todos los presentes, por orden de mayoría de los iniciados, con la pala, echando tierra al hoyo. Este proceso se hace con sus respectivos rezos. Ya tapado, el oficiante pedirá un gallo que se ha puesto a un lado para hacer el Paraldo. Se limpiarán todos con este animal y después, éste se matará, dándole contra el suelo.

Se repartirán las nueve velas y se colocarán las nueve cepas de plátano alrededor de la tumba, una en la cabecera y cuatro a cada costado. Cantando el rezo correspondiente, irán todos uno por uno, y encenderán su vela, encajándola respectivamente en las cepas de plátano ya dispuestas alrededor de la tumba, según puede apreciarse en la ilustración. Las personas a las cuales se reparten las velas son al Babalawo, al Oriate y al ahijado que está haciendo las honras. Si no lo hace uno en particular y es hecho entre todos, se prenden las velas por orden de tiempo de iniciado (de mayor a menor), si los mayores del difunto están vivos, entonces a éstos también se les dará su vela. (Antes de prender las velas, se ha echado un cubo de agua en la tumba para que se acomode la tierra.) Se pondrán las copas de agua, el café, el ajiaco y las bebidas sobre la tumba y todos entrarán a la casa, terminándose la parte más fuerte de esa noche.

(Véase ilustración # 9)

Ilustración # 9.

Forma en que definitivamente quedan dispuestos los elementos rituales al concluir la ceremonia del primer día de las honras.

Al llegar dentro de la casa, se tiene preparada una palangana que, por lo general, siempre la prepara el Babalawo, con un Omiero hecho con ciertas plantas, de las cuales la principal es el Aberikunlo, que no puede faltar. Con este Omiero todos los presentes se lavarán la cara los brazos y la nuca. Dicha acción también tiene su canto.

Acabado esto, comienza otra ceremonia en preparación para el tambor al día siguiente, que consiste en darle de comer a todos los Orishas de cabecera del difunto. Esto se hace a través de un simulacro, ya que en el Ituto no todos los Orishas se quedan. Si algunos de los Orishas del difunto se han quedado con alguien, en este momento se le quitan las lágrimas, lavando los atributos de cada Orisha con Omiero y, seguidamente, sacrificando un animal de plumas a cada uno, según su preferencia. A los Orishas que se fueron en el Ituto también se les da de comer en este momento, simbolizados en un plato con pedazos de coco formando el signo correspondiente a cada Orisha. La matanza procede normalmente, dándole un sólo animal a esos Orishas o símbolos, y los animales se le presentarán al que está haciendo las honrras. A todos los Orishas hay que preguntarles en qué forma se dispondrá de los animales después de haberlos sacrificado. Terminado esto, se encenderán dos velitas a los Orishas o los simbolos de éstos. De esta forma concluye el ceremonial del dia.

SEGUNDO DIA.

Desayuno, almuerzo y tambor a Egun.

Al día siguiente, se comienza con un desayuno temprano en la mañana. Se servirá la mesa con café, leche, pan, mantequilla y lo normal en un desayuno. En el piso de una esquina de este

recinto se colocarán estas ofrendas a Egun, consistentes en partes de los mismos alimentos que consuman los presentes. AI terminar el desayuno se se procede a preguntar al espíritu del difunto, utilizando el coco, si está conforme con lo hecho hasta ahora.

A las once de la mañana, aproximadamente, llegan los tamboreros, a los cuales se les servirá su mesa, como de costumbre, para que almuercen. Después que ellos hayan almorzado, se servirá la mesa para los santeros, en la misma forma, sentándose en ella los familiares de religión, el Oriate y el Babalawo, dejando siempre un sitio vacío para el espíritu del difunto. En muchos casos, no alcanza una sola mesa y hay que acomodar varias, ya que se supone que todos los presentes, que no sean ahijados, almuercen a la misma vez. La última mesa que se sirve es la de los ahijados. En ella se sentarán nueve personas, incluyendo el mayor de los ahijados y el último iniciado por el difunto. Como en las mesas anteriores, también se reservará un sitio para el difunto en el cual se colocará un muñeco hecho con la cera de la vela que se encendiera en el velorio, que debe conservarse para este propósito. De no poderse disponer de esta cera, se tomará la de una vela derretida para ello. Esta mesa estará vestida con un mantel blanco nuevo y un jarrón con flores de colores.

Cuando todos hayan terminado de almorzar, en esta última mesa, se recogerán las sobras de todos los platos. Estas serán enviadas a Eshu(19), en la esquina de la calle de la casa. En la mesa se dejarán los platos de las nueve personas que allí comieron, aparte del plato que se le sirvió al difunto. Las copas de vino, agua y refresco, cubiertos, Fuentes, y Shekete(20) (que no debe faltar en este ríto) y el jarrón de flores se retirarán de la mesa. Se organizarán los tamboreros e irán al frente de la tumba. Los nueve ahijados que están sentados en esta mesa cogerán cada uno el mantel por los bordes y lo levantarán todos a la misma vez, al comenzar a tocar el tambor, y caminarán hacia la tumba, balanceando el mantel de modo tal que se rompan los platos.

El tambor comienza a tocar y el ofciante comenzará a cantar el canto apropiado a este ritual. Ya para esta parte de la ceremonia, a la que se le da el nombre de levantamiento de platos, debe estar presente el Olo Oya (iniciado al culto de esta deidad) que se debe haber contratado antes, colocándole los derechos (dinero) correspondientes al pie de su Orisha, y habiéndole ofrendado en sacrificio a su deidad tutelar los animales de pluma preferidos por ésta. Se le tiene una cola de caballo preparada que debió haber sido cargada y lavada anteriormente, y también se le tendrán nueve pañuelos de colores, que usará el Orisha en el momento que posesione a su "caballo".

Al llegar a la tumba, todos con el mantel en mano, comenzarán a desgarrarlo encima de la tumba, rompiéndose todo lo contenido en él. Aquí vuelven a posesionarse los Orishas en la misma forma que la noche anterior y en este momento, casi siempre, viene Oya, que quedará posesionada de su "caballo" desde ese momento hasta que se termine el tambor. Los Orishas que visitan estas ceremonias, por lo general, se despiden enseguida, pero a veces suelen quedarse un rato azotando la casa con gajos de paraíso (Melia Azedarach). Los únicos Orishas que pueden bailar este tambor y quedarse hasta que concluyan son: Oya, Obaluaye,

Iyewa, Oduduwa, y muy raras veces Yemayá. Para cuando se despiden los Orishas debe haber siempre alguna persona pendiente detrás de la puerta prin cipal de la casa, que es donde normalmente se despiden, y debe haber agua fría para darle de beber a los posesos cuando despierten del trance.

Hecho ya el levantamiento de platos, procederán a entrar a la casa los tres tambores tocando, el oficiante cantando Aumba awa ori... con todos los presentes detrás, y los Orishas "subidos", especialmente Oya. Cuando se llega al lugar donde se va a tocar, se acomodarán los tamboreros en sus sillas y comenzará el tambor. Este se bailará en una rueda constante, con el cantante en el centrodando en el suelo con el palo. El Orisha que está en control de toda la situación durante esta parte de la ceremonia es Oya quien se paseará por toda la casa, sacudiéndola y limpiando a todos los que estén presentes, sino con la cola de caballo (Erukere)(21), pañuelos o mazos de paraíso. En estos rituales, Oya no suele venir como lo hace en otiras ocasiones, sino con los ojos bien abiertos y es muy impresionste. No habla y se dice que no se le debe mirar directamente a la cara.

Más o menos una hora antes de cerrar el tambor, se deja de cantar para Egun y se le empieza a hacer Oro a los Orishas, empezando por Elegua(22) y contínuando con todos los Orishas, terminando con el Orisha tutelar del difunto. En el tambor de Egun, con el rezo que se abre se cierra, así que éste se cierra cantando Abba awa ori....

Al concluir el tambor, Oya se despedirá. A veces se va igual que los demás Orishas, corriendo frenéticamente hacia la puerta de la calle, dando tres palmadas contra ésta y gritando.

Las ceremonias a Egun son las únicas oportunidades en que los Orishas se despiden solos sin la ayuda de otro iniciado. Oya es el único Orisha que puede pedir ser llevada a otro cuarto donde se despedirá como normalmente se despiden los Orishas.

Esa noche se procederá a hacer un trono para el Orisha del difunto, al que se le tocará al dia siguiente un tambor de festejo. Si en el ituto se quedó el Orisha del difunto, éste será puesto de manifiesto en dicho trono Si se fue, se pondrá un plato con los correspondientes pedazos de coco con el signo oracular que identifica al Orisha.

Para este tambor hay que contratar un iniciado en el mismo culto de adoración que estaba íniciado el difunto, para que el Orisha tutelar venga a bailar este tambor y comunicarse con los ahijados, amigos y familiares de éste.

En todos los rituales de honras en los que se utilice el tambor, éste debe ser de fundamento, es decir, consa grado; nunca se debe tocar con otros tambores. De esta forma nos damos cuenta de la importancia que tiene que todos los iniciados estén presentados ante el fundamento del tambor, pues el iniciado que no haya pasado por este ritual de presentación al tambor, al morirse no se le pueden hacer honras fúnebres.

Al espíritu que no se le hagan honras, nunca tendrá descanso eterno. Estos ceremoniales son muy importantes para todo santero, en particular para todo aquel que en vida haya iniciado a otras personas a la religión y llegado a ser lagbalagba (mayor), que se es después de los diez años de iniciación.

CANTOS

Todos los cantos durante estos ceremoniales se repiten tres veces.

<u>Para el sacrificio de los animales</u>

SOLISTA:

Akutan mankio akutan

mankio *

Onaremakodara akutan mankio

CORO: Igual

* La palabra akutan (carnera) se sustituye

por el nombre del animal que se está

sacrificando en ese momento.

OTRO.

SOLISTA: Iku leye iku leye

CORO: Eye íku leye

SOLISTA: Iku mankio Iku mankio

CORO: Eye iku mankio

SOLISTA: Iku miloro iku miloro

CORO: Eye iku miloro

Para echar las comidas al hoyo

SOLISTA: Baile kuku si wadeleo íku

oro

Balle kuku si wadeleo bailele

CORO: Igual

Según se echan las comidas, el oficiante irá diciendo:

Ibayen bayen torun Egun (Fulano de tal y el nombre de la comida en yoruba).

Para comenzar el oro de Egun.

SOLISTA:

Aumba awa ori
Aumba awa ori
Awa osun
Awa oma
Leri oma leyawo
Araorun kawe

CORO: Igual

La segunda vez que se canta se menciona el nombre del difunto en vez de *Araorun*, y

la tercera, el nombre que recibió en su iniciación.

* * *

SOLISTA:

Tele imoba tele
Tele imoba tele
Wayeke wayeke
Orosowmbo alaumbo
Wayeke wayeke
Bio wa yeye

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Ikunla irolo
Ikunla irolo
Shon shon
Ayaya dola

CORO: Ikunla irolo

SOLISTA:

Lairo lairo
Ayaya dola

CORO: Ikunla irolo

* * *

SOLISTA:

Okokan la miwaye
Okokan la mi Orun
Okokan la miwaye
Okokan la mi Orun
Omo Orisha Bogbomiwaye
Okokan la miwaye

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Lagba lagba ofeunsoro
Ofeunsoro ofeunsoro

CORO: Lagba lagba konfesoro

SOLISTA: Ofeunsoro ofeunsoro

CORO: Lagba lagba ofeunsoro

* * *

SOLISTA:

Igi ambelawo
Igi ambelawo
La osha ambelawo

CORO: Igual

SOLISTA: Yombolo

CORO: Ambelawo

SOLISTA: Araorun

CORO: Ambelawo

* * *

SOLISTA: Bakeomi

CORO: Bakeoma

SOLISTA: Muni muni

CORO: Bakeoma

SOLISTA: Ala tosha

CORO: Bakeoma

* * *

SOLISTA:

Laye laba
Laye laba lafisi
Laye laba laye
Yeye
Laye laba lafisi

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Iyami ku yeo
Babami ku yeo
Ala baro dolaye

CORO: Igual

SOLISTA: Ala baro dolaye

CORO: Igual

SOLISTA: Mofoyuborere

CORO: Igual

SOLISTA: MoFoyuborereo

Ala baro dolaye

CORO: Igual

SOLISTA; Ala baro dolaye

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Eweo maboni sokun
Maboni sokun
Maboni oyare

CORO: Eweo maboni sokun

SOLISTA:

Maboni sokun
Maboni oyare

CORO: Eweo maboni sokun

* * *

SOLISTA: Mariwo ye ye ye

CORO: Akaye o iye

SOLISTA: Mariwo ya mabona

CORO: Odola mabona

SOLISTA: Komola yoko faremi

CORO: komola

* * *

SOLISTA:

Aye aye lerí leyo
Omoloyere omoloya
Lerí leyo omoloyere
Akara irawo leri leyo
Omoloyere layeo

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Eshukuele melodiya
Eshukuele melodiya
Te mina ikule miya
Baba eshukuele miya
Abure ikule miya
Te mina ikule miya

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Emi soku e a
Emi soku e a

Emi soku
Araorun emi sokuo

CORO:

Emi soku e a
Emi soku
Emi soku

SOLISTA: Fulalo de Tal(nombre de iniciación)

Emi soku

CORO: Emi soku e a

Emi soku

Emi soku

* * *

SOLISTA: Araorun Inle soku

CORO: Aribo ese

Ese aribo

SOLISTA: Ile soku

CORO: Aribo ese

Ese aribo

SOLISTA : Shekete

Motin motin shawo

Shekete

Araorun motin shawo

CORO: Shekete

Motin motin shawo

Shekete

* * *

SOLISTA:

Ekela ewe
Ekela ewe o
Iku olorun make
Ekela ewe o
Kodideo

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Alawifoma
Alawifoma
Ona oroyina

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Ikin balelemio
Ikin balele
Ikin balelemio
Ikin Ikin balele
Olomode bio sambale
Ikin balele mio

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Bamboniboshe
Bamboniboshe

Bioshe bioshenireo

CORO: Bamboniboshe

SOLISTA: Araorun bioshenireo

CORO: Bambonishe

* * *

SOLISTA: Ashukua ile okere

Irawo ile okere

CORO: Igual

SOLISTA:

Bosi Olodurre
Akunfo akunfo
Bosi Olodumare
Akunfo

CORO: Igual

* * *

SOLISTA: Eye ku ye iku ye

Iku loyare

CORO: Eye ku iku ye

SOLISTA: Araorun loyare

CORO: Eye ku ye iku ye

* * *

SOLISTA: E iku oni Oba

E iku oni Oba

Omo lekete motiwo

E iku oni Oba

Omo lekete motiwo

CORO: Igual

* * *

SOLISTA: Ile Oba la iro

Ile Oba la iro

Ile Oba la iro

Ile Oba la iro

Awa Ota omo loya

Ile Oba la iro

CORO: Igual

* * *

SOLISTA: O oiro

O oiro

Oiro oyokoro

Bioro

CORO: Igual

* * *

SOLISTA: Inakoro farawo

Inakoro farawo lode

CORO: Igual

* * *

SOLISTA: Awalona la iku oslo

awalona

Awalona la iku osio awalona

Oke onao la iku osio

Awalona la iku

CORO: Igual

* * *

SOLISTA: Awapetekun iku

Olorun kobeweo

Olorun kobeweo Araorun

Olorun kobeweo

CORO: Awapetekun iku

Olorun kobeweo

SOLISTA: Olorun kobeweo

Olorun kobeweo

CORO: Awapetekun iku

Olorun kobeweo

* * *

SOLISTA: Odele oyoko

Okile oyona
Odele oyoko
Okile oyona

Ye okile oyona oyoko
Okokowaye wale
Ye okile

CORO: Okokowaye wale

* * *

SOLISTA: Iku manya awe

CORO: Yawiri yawiri

SOLISTA: Egun manya awe

CORO: Yawiri yawiri

* * *

SOLISTA: Sokuo

CORO: Iyakambele

SOLISTA: Sokuo

CORO: Iyakambele

SOLISTA: Ile ile ikuere o
Iku okodide

CORO: Igual

* * *

SOLISTA:

Lagba lagba lamishe
Lagba lagba lamishe
Araorun la mishe
Lagba lagba la mishe

CORO: Igual

SOLISTA: Lagba lagba la mishe

Fulano de tal a la mishe

CORO: Lagba lagba la mishe

* * *

SOLISTA:

Iku nyanya delo
Iku nyanya delo

CORO: Eaae

Iku nyanya delo

* * *

SOLISTA: Ileloya farana

Ileloya laosi

CORO: Igual

* * *

SOLISTA: Omoshebi aro

CORO: Ta aro

* * *

SOLISTA:

Awa kunle ki Olofin
Awa kunle ki Olofin
Olofin lo yiki
Olofin lo yare
Awa kunle ki Olofin
Olofin lo yiki
Olofin lo yare

CORO: Awa kunle ki Olofin

Para echar los nueve platos al hoyo

SOLISTA:

Omalawo yare fiedenu
Akunfao akunfao
Omalawo
Akunfao akunfao

CORO: Igual

* * *

Para echar la cascarilla

SOLISTA:

Ayelodo iyefun
Irelodo iyefun

CORO:

Iyefun moile
Ayelodo iyefun

Para echar la tierra al hoyo

SOLISTA: Obakuleye Obakuleye

CORO: Eye Obakuleye

Para hacer el paraldo

SOLISTA:

Onire onire
Paraldo alado
Eshuburuku lode
Paraldo siomo

CORO: Igual

Para encender las nueve velas

SOLISTA: E iku lao

Itana lau lau

Para lavarse con el Omiero de Aberikunlo

SOLISTA:

Aberikunlo
Foshe wao
Aberikunlo
Foshe wao

CORO:

Aberikunlo
Foshe wao
Aberikunlo

SOLISTA: Foshe wao

CORO:

Aberikunlo
Foshe wao
Aberikunlo

Para llevar el mantel a la tumba

SOLISTA: Baka Baka

CORO: Emi omo bale

Para entrar con el tambor a la casa

SOLISTA:

Shon sho
n shon kwami
Komolo meta mi
shobode

CORO Igual

El que es cantado antes del IYEFUN

(echar la cascarilla)

SOLISTA:

Bobowanishe bobowanishe
Arao Olodwmate*
Bobowanishe

CORO: Igual

*En este momento se mencionará el nombre de todo lo que se le ha dado al difunto, desde los animales hasta el vaso de café. La respuesta del coro siempre será la misma.

1. Osun: Pedestal y copa de metal de siete pulgadas, con un gallo encima representativo de la vida del sacerdote.
2. Moyubar: Conjurar, atraer la voluntad benéfica de los espíritus y las deidades.
3. Iworos: Iniciados presentes.
4. Oriate: Sacerdote que dirige los ceremoniales iniciatorios y mortuorios.
5. Ituto: Ceremonia de des iniciar al difunto.
6. Ashé : Se compone genéricamente de yerbas pertenecientes a las deidades en cuyo culto fue iniciado el difunto, maceradas y mezcladas con los componentes sagrado consistentes en semillas de vegetales africanos, agua, miel, pimienta de guinea, pescado y jutía ahumados.
7. Oggún- Deidad yoruba representada por el hierro.
8. Iku: La muerte.
9. Paraldo: Limpieza que se hace con un pollo a todos los presentes en la ceremonia de ituto.
10. Omiero: Palabra compuesta de omi-agua y ero-sedar; maceración de hojas tomadas de plantas mezcladas con agua.
11. Yubona (oyu-bo-ona): Palabra compuesta que alude a la persona en segunda posición con respecto al iniciado. Significa en yoruba "ojos de mi camino".
12. Tambor: Presentar al iniciado ante la comunidad religiosa y a los tambores sagrados.
13. Osha: Contracción de la palabra Orisha, que también significa deidad.
14. Odu: Signo oracular.
15. Vistas: Se denominan los cuatro pedazos de la nuez del coco que se utilizan como una forma de adivinación, tomando en cuenta la combinación de sus caras cóncava y convexa.
16. Oya: Deidad del panteón de yoruba que se relaciona en la religión afrocubana con la muerte y el cementerio.
17. Subidores: persona poseída por las deidades (caballo de santo).
18. Joro-joro: la tumba.
19. Eshu: Deidad mensajera de los Orishas.
20. Shekete: Refresco de maíz fermentado y naranja agria, endulzado con azúcar prieta. De rigor en toda ceremonia de Osha.

21. Erukere: Un rabo de caballo con un mango adornado en cuentas de colores identificados con Oya, que se utiliza para toda ceremonia fúnebre.
22. Elegua: Otro nombre con el cual se conoce a Eshu.